

# Los nacimientos bajan en Catalunya por primera vez en 13 años

JOSEP CORBELLÀ | Barcelona | 11/05/2010 | LA VANGUARDIA

La época de aumento continuado de la **natalidad** que **Catalunya** ha registrado de manera ininterrumpida desde 1995 ha terminado. En el año 2009 los nacimientos se redujeron un 3,8% respecto al 2008, una cifra que marca el inicio de una era de **declive** de la natalidad que se prolongará, según las previsiones de los demógrafos, hasta más allá del 2020.

## LA PROYECCIÓN

### Declive hasta más allá del 2020

El descenso de natalidad iniciado en el 2009 en Catalunya se prolongará hasta más allá del 2020, según las proyecciones del Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat). Pero "esto no significa que haya que reducir aulas en las escuelas", avisa Mireia Farré, demógrafa del instituto. Farré recuerda que la generación del 2008, año en que se registraron 89.327 nacimientos según datos del Departament de Salut, "será la más llena" del primer cuarto del siglo XXI y que los niños nacidos en el 2008 "permanecerán en el sistema escolar durante los próximos quince años". A partir del quinquenio 2021-2025, el Idescat prevé que la natalidad remonte a medida que las generaciones nacidas en los últimos quince años lleguen a la edad de reproducción.

El inicio del declive se sitúa en abril del 2009, nueve meses después de que se empezaran a notar los efectos de la **crisis** en las familias. Pero las causas del cambio de tendencia no obedecen solo a la **coyuntura económica**, sino también, y sobre todo, a la estructura demográfica de la población. "Incluso sin crisis, sabíamos que un día la natalidad dejaría de aumentar", explica Mireia Farré, demógrafa del **Institut d'Estadística de Catalunya** (Idescat). La razón hay que buscarla en lo que ocurrió hace treinta años cuando, después del *baby boom* de los años setenta, llegaron las generaciones vacías de los ochenta. Si en 1975 se había alcanzado la cifra récord de 112.000 nacimientos, en 1995 se registró un mínimo de 53.800. Menos de la mitad.

El aumento de natalidad registrado a partir de 1996 coincidió con la llegada de las generaciones del baby boom a la edad de reproducción. Pero era inevitable que, cuando llegaran las generaciones vacías de los años ochenta, la natalidad volviera a bajar. Era un declive anunciado. Lo que nadie sabía era exactamente cuándo iba a ocurrir.

El punto de inflexión se produjo hace trece meses, según datos del programa de cribado neonatal del **Departament de Salut**. En este programa se analiza una gota de sangre, generalmente extraída del talón, de todos los bebés nacidos en Catalunya para el diagnóstico precoz de enfermedades metabólicas.

Los datos de Salut sobre el número de nacimientos se consideran provisionales a la espera de que el Idescat haga públicos los datos oficiales, por lo general en el último

trimestre del año. Pero ofrecen un retrato preciso de la evolución de la natalidad. Según el registro del programa de cribado neonatal, en el 2009 se registraron en Catalunya 85.916 nacimientos, lo que supone una reducción del 3,8% respecto a los 89.327 registrados en el 2008. Cuando se analiza la evolución mes a mes a lo largo del 2009, se observa que el declive se inició en abril. El número de bebés

nacidos entre enero y marzo fue prácticamente el mismo entre el 2008 y el 2009: 20.941 frente a 20.928 –una diferencia inferior al 0,1%–. Pero en abril la diferencia se disparó al 5,2%. Y en el conjunto de abril a diciembre se mantuvo en una media de 5,0%.

El descenso ha continuado en el primer trimestre del 2010, según datos facilitados por ocho hospitales públicos catalanes (véase gráfico). Se trata de datos parciales que no recogen, por ejemplo, los nacimientos que tienen lugar en clínicas privadas. Pero "la percepción que tenemos tanto en nuestro servicio como hablando con colegas de otros hospitales es que hay un declive importante de la natalidad", informa Eduard Gratacós, jefe del servicio de medicina materno-fetal del hospital Clínic.

No es posible saber, con los datos de cribado neonatal, en qué medida la reducción de la natalidad afecta a la población autóctona y en qué medida, a la población inmigrante. Pero "es probable que no les haya afectado por igual", advierte Andreu Domingo, investigador del Centre d'Estudis Demogràfics.

Domingo sostiene que, "en principio, el margen de reducción de la fecundidad entre la población española es pequeño" porque la mayoría de las mujeres ya tienen pocos hijos y a edades tardías. Reducir aún más la tasa de fecundidad significaría, para muchas de ellas, "renunciar al proyecto reproductivo". Mireia Farré coincide en que "no creemos que el indicador de fecundidad [de las mujeres españolas] pueda bajar mucho más porque en general la gente quiere tener hijos".

La población inmigrante, por el contrario, puede ser la principal protagonista del descenso de la natalidad. El aumento en el número de nacimientos registrado hasta el 2008 se había sustentado, en gran medida, en la llegada de mujeres de otros países en edad fértil. Si entre el 2000 y el 2008, los nacimientos de madres españolas aumentaron apenas un 11%, los de madres extranjeras residentes en Catalunya se multiplicaron por 4,4 (es decir, subieron un 340%).

Con el inicio de la crisis, se frenó la llegada de población en edad fértil. Y entre la población inmigrante que ya residía en España, el paro ha afectado más a los hombres, muchos de los cuales trabajaban en el sector de la construcción, que a las mujeres, que trabajan más en el sector doméstico. "No se encuentran en la situación más propicia para tener hijos", observa Domingo. "Todo juega un poco en contra de la fecundidad".